Titulo: ¿Hoy terminó todo?

Hoy terminó todo. En el duelo, una prima lejana me ha entregado un sobre.

Repaso nuestra vida. Éramos pobres. Le recuerdo llevándome con mi hermano de orfanato en orfanato. Allí, solo nosotros teníamos padre. Los demás: madre, mi envidia. Un padre con dos niños pequeños, el centro de atención de tantas madres solteras expulsadas por sus familias. No rechazaba a ninguna y no repetía citas. Nos dejaba en el coche. Nosotros quietos, mientras él estaba con ellas. A veces era la playa o la montaña. A veces era Aranjuez o Segovia. A veces era la pensión en que vivía. Dos niños cómplices, asustados, muy callados.

Así fue pasando la vida, y un día me vi trabajando, casado, sin mucho interés por mi padre. De vez en cuando lo recogían borracho, me avisaban, lo cuidaba y lo volvía a su hostal. No había nada entre nosotros.

Ya todo acabó. La verdad, era un dolor de cabeza, un mal sueño recurrente. El descansa. También nosotros.

Llego a casa, me siento, y descuidadamente, leo la carta:

> “Hijo, como tu padre y yo nunca nos divorciamos, necesito el certificado de defunción para cobrar la pensión. Nunca me deshice del libro de familia.
>
> Tu madre.”